

Quiero ser musulmán, pero... Mitos acerca de convertirse al Islam (parte 1 de 3)



IslamReligion.com

La creencia más fundamental en el Islam es que no existe dios (divinidad) verdadero excepto Al-lah. Él es el Uno, el Único, el Primero y el Último; no tiene socios, hijos, hijas ni intermediarios. Está solo en Su dominio y en Su omnipotencia. Es un concepto muy simple, y es simplemente la verdad. Sin embargo, la creencia pura en Dios puede ser abrumadora. A menudo nos sorprendemos cuando invocamos a Dios y Él nos responde de inmediato.

La religión del Islam incluye este concepto simple (que Dios es Uno) y lo envuelve en un paquete llamado sumisión. *Islam* significa “sumisión a la voluntad de Dios”. La palabra raíz de *Islam* (*sa-la-ma*) es la misma que comparte la palabra árabe que significa “paz” y “seguridad”. En esencia, la paz y la seguridad provienen de vivir la vida de acuerdo a la voluntad de Dios. Como un círculo, la vida siempre comienza y termina en el mismo lugar (no hay divinidad sino solo Al-lah). Cuando nos sometemos a la voluntad de Dios somos musulmanes, y para demostrar nuestra sinceridad, testificamos que somos musulmanes diciendo, a solas o en compañía de otros musulmanes: “*La ilaha il-la Al-lah, Muhammad rasul Al-lah*” (no hay divinidad verdadera excepto Al-lah, y Muhammad es Su mensajero).

Siempre que un ser humano experimenta y entiende la misericordia de Dios, Satanás se esfuerza por perjudicar a esa persona. Satanás no quiere que sintamos comodidad y misericordia, lo que quiere es que sintamos ansiedad y depresión. Él quiere que cometamos errores y pecados. Satanás ha perdido la esperanza de sentir el amor de Dios, y por ello quiere corromper a tantos seres humanos como pueda.

“Dijo [el Demonio]: Por haberme descarriado los acecharé para apartarlos de Tu sendero recto. Los abordaré por delante, por detrás, por la derecha y por la izquierda;

**encontrarás que la mayoría de ellos no serán agradecidos”.
(Corán 7:16-17)**

Siempre que una persona descubre la verdad y quiere hacerse musulmán, Satanás introduce la palabra “pero”. “Quiero ser musulmán... ¡PERO!” “Pero no estoy listo”. “Pero no sé hablar árabe”. “Pero soy blanco”. “Pero no sé mucho sobre Islam”. Dios nos advirtió contra Satanás y sus ardides astutos.

“¡Oh, hijos de Adán! Que no los seduzca el demonio”. (Corán 7:27)

“El demonio es para ustedes un enemigo, tómenlo como un enemigo”. (Corán 35:6)

Los susurros de Satanás tratan de impedir que nos convirtamos al Islam. Estas ideas no deben interponerse en el camino de una persona para conectarse o reconectarse con Dios, el Más Misericordioso. En este artículo y el siguiente, discutiremos algunos de los mitos más prominentes, los expondremos a escrutinio y veremos que Dios es verdaderamente el Más Misericordioso. Él hace que convertirse al Islam sea fácil, no difícil. ¡Sin peros!

1. Quiero ser musulmán(a), pero no quiero cambiarme el nombre.

Una persona que abraza el Islam no está obligada a cambiar su nombre. El Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo que todos tenemos derecho a un buen nombre, un nombre que tenga significado o carácter. Para la gran mayoría de la gente, esto no es un problema. Sin embargo, si descubres que tu nombre tiene un mal significado o está asociado con pecadores o tiranos, es mejor cambiarlo a uno más aceptable. Si el nombre de una persona es el nombre de un ídolo o refleja sumisión a alguien o algo distinto de Dios, entonces debe cambiarlo. Recuerda, sin embargo, que el Islam es fácil. Si cambiarte el nombre oficialmente te causará dificultades, angustia o perjuicio, será suficiente con cambiarlo solo entre tus amigos y familiares.

2. Quiero ser musulmán, pero no sé árabe.

La religión del Islam fue revelada para todos los pueblos, en todos los lugares y todas las épocas. No es una religión exclusiva para árabes ni para araboparlantes. De hecho, la mayoría de los 1.500 millones de musulmanes del mundo no son árabes. Una persona puede ser musulmana sin saber una sola palabra de árabe, esto no afecta su habilidad para aceptar el Islam. Sin embargo, el idioma del Corán es el árabe y las oraciones diarias se realizan en árabe, de modo que si bien no es necesario aprender el idioma, después de la conversión será necesario aprender algunas palabras en árabe.

Si una persona no está en capacidad de aprender suficiente árabe para realizar sus oraciones debido a un defecto del habla o porque no es capaz de pronunciar el

árabe, debe hacer lo mejor que pueda. Si aprender al menos algo de árabe no le es posible, entonces está exento de tal obligación, pues Dios no le exige a la gente más de lo que pueden cargar. Sin embargo, Dios también dice que él ha hecho fácil el aprendizaje del Corán; por lo tanto, es obligatorio que una persona haga su mayor esfuerzo.

“Dios no exige a nadie por encima de sus posibilidades”.
(Corán 2:286)

“He hecho el Corán fácil de comprender y memorizar”.
(Corán 54:17)

Un hombre fue con el Profeta y le dijo: “¡Oh, Mensajero de Dios!, enséñame algo del Corán que sea suficiente para mí, pues no puedo leer”. Él le dijo: “Di: *Subhan-Al-lah wa alhamdu lil-lah wa laa ilaha il-la Al-lah wa Al-lahu akbar wa laa hawla wa la quwwata il-la bil-lah* (Glorificado y alabado sea Dios, no existe divinidad excepto Al-lah, y Dios es el Más Grande, y no hay fuerza ni poder sino solo en Dios)”^[1].

Ingresar al Islam es fácil. Es un proceso simple, libre de complicaciones. En la segunda parte, discutiremos sobre la circuncisión, el hecho de que el Islam no tiene restricciones étnicas ni raciales, y sobre hacerse musulmán sin saber mucho acerca del Islam.

Pie de página:

^[1] *Abu Dawud, An-Nasai.*

(parte 2 de 3)

No existe divinidad sino solo Dios. Es una declaración sencilla que debe hacer de la conversión al Islam algo fácil. Solo existe el Dios Único y solo hay una religión, nada puede ser menos complicado. Sin embargo, como discutimos en el artículo anterior, cuando una persona se da cuenta de la verdad y quiere hacerse musulmán, Satanás le introduce la palabra “pero”. “Quiero ser musulmán, PERO...”. “Pero no estoy listo”. “Pero no hablo árabe”, o “no quiero cambiar mi nombre”. Hoy expondremos más mitos que evitan que alguien se convierta al Islam.

3. Quiero ser musulmán, pero no quiero circuncidarme.

El Profeta Muhammad dijo que todo niño nace en estado de *fitrah*, con el entendimiento correcto de Dios^[1]. Y las tradiciones del Profeta Muhammad nos

dicen que las reglas de higiene básica y natural relacionadas con la *fitrah* (el estado natural del ser) son cinco.

“Cinco cosas son parte de la *fitrah*: afeitarse el vello púbico, la circuncisión, recortarse el bigote, depilarse los vellos de las axilas, y cortarse las uñas”[2]. Se cree que este es el modo antiguo, la forma natural, seguida por todos los profetas, y le es impuesta a los creyentes por las leyes que ellos trajeron[3].

La mayoría de los eruditos islámicos están de acuerdo en que la circuncisión es obligatoria para los hombres, siempre que no teman que pueda perjudicarlos. Al evaluar el grado de daño, un hombre debe mirar en el Corán y las enseñanzas auténticas del Profeta Muhammad en busca de guía. Si un hombre no es capaz de circuncidarse por temor de una lesión o por cualquier otra razón válida que pueda hacer miserable su vida, esta obligación no se aplica a él. No está permitido que este tema se convierta en una barrera que le impida a un hombre aceptar el Islam[4]. En otras palabras, no es una condición para hacerse musulmán. Además, no impide que un hombre pueda dirigir las oraciones.

La circuncisión femenina no es una exigencia en el Islam.

4. Quiero ser musulmán, pero soy blanco.

El Islam es la religión que fue revelada para todos los pueblos, en todos los lugares y en todas las épocas. No fue revelada para una raza o etnia en particular. Es una forma de vida completa basada en las enseñanzas encontradas en el Corán y en las enseñanzas auténticas del Profeta Muhammad. Aunque el Corán fue revelado en idioma árabe y el Profeta Muhammad era árabe, sería erróneo asumir que todos los musulmanes son árabes, o para el caso, que todos los árabes son musulmanes. De hecho, la gran mayoría de los 1.500 millones de musulmanes del mundo no son árabes.

No hay requisitos raciales ni étnicos para que alguien sea musulmán. En su último sermón, el Profeta Muhammad reiteró este hecho de manera sucinta.

“Toda la humanidad proviene de Adán y Eva, un árabe no es superior a un no árabe, y un no árabe no es superior a un árabe; una persona blanca no es superior a una negra ni una negra es superior a una blanca, excepto por la piedad y las acciones buenas. Aprendan que todo musulmán es hermano de todo musulmán, y que los musulmanes constituyen una hermandad”[5].

“¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros”. (Corán 49:13)

5. Quiero ser musulmán, pero no sé nada sobre el Islam.

No hay necesidad de saber mucho sobre Islam para hacerse musulmán. Es suficiente con conocer el significado del testimonio y los seis pilares de la fe. Una vez que la persona abraza el Islam, tiene tiempo para aprender sobre su religión. No hay necesidad de correr y abrumarse. Tómate las cosas con calma, y avanza a tu propio ritmo, pero sin pausa. Hay tiempo para entender la belleza y facilidad inspiradoras del Islam, y para aprenderlo todo acerca de los profetas y los mensajeros del Islam, incluyendo al último Profeta, Muhammad. Un musulmán nunca termina de aprender, es un proceso que continúa hasta la muerte.

El Profeta Muhammad dijo: “El creyente nunca tendrá suficiente de escuchar cosas buenas (buscando el conocimiento) hasta que alcance el Paraíso”^[6].

6. Quiero ser musulmán, pero he cometido demasiados pecados.

Cuando una persona dice el testimonio de fe (*Shahada*), “testifico que no hay divinidad excepto Dios y testifico que Muhammad es Su Mensajero”, queda como un bebé recién nacido. Todos sus pecados anteriores, sin importar qué tan grandes o pequeños sean, son lavados. La pizarra está limpia, libre de pecados, brillante y blanca; es un nuevo comienzo

“Diles a los que se niegan a creer que si desisten [y abrazan el Islam] les será perdonado cuanto cometieron en el pasado...”. (Corán 8:38)

Nadie está obligado a aceptar la verdad del Islam. Sin embargo, si tu corazón te dice que solo hay un Único Dios, no lo dudes.

“Una vez establecida la diferencia entre la guía correcta y el desvío, no se puede forzar a nadie a creer. Quien descrea de las falsas divinidades y crea en Dios, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que es irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe”. (Corán 2:256)

Pie de página:

^[1] *Sahih Muslim.*

^[2] *Sahih Al Bujari, Sahih Muslim.*

^[3] Ash-Shawkani, Nail Al Awtar, *Bab Sunan Al Fitrah.*

^[4] *Fatawa Al Laynah Ad-Da'imah*, 5/115, *Al Iyabat 'ala As'ilah al-Yaliat*, 1/3,4

^[5] El texto del Sermón de Despedida puede encontrarse en *Sahih Al-Bujari* y *Sahih Muslim*, y en los libros de *At-Tirmidi* y el *Imam Ahmad*.

^[6] *At-Tirmidi.*

(parte 3 de 3)

Terminamos la parte 2 diciendo que cuando una persona se convierte al Islam, todos sus pecados previos, sin importar qué tan graves o pequeños sean, son eliminados. La pizarra está limpia, libre de pecado, brillante y blanca; es un nuevo comienzo. Sin embargo, hay algunas personas que pueden dudar en aceptar el Islam pues temen no ser capaces de mantenerse alejados del pecado. Comenzamos esta parte 3 discutiendo este tema.

7. Quiero ser musulmán, pero sé que hay algunos pecados que no puedo dejar de cometer.

Si una persona realmente cree que no existe dios más que Al-lah, debe aceptar el Islam sin demora, incluso aunque crea que va a seguir pecando. Cuando una persona está acostumbrada a llevar una vida sin el estorbo de cualquier conjunto de principios morales, el Islam al principio puede parecer como un conjunto de normas y reglas que son casi imposibles de cumplir. Los musulmanes no beben alcohol ni comen cerdo, las musulmanas deben usar pañoleta, todo musulmán debe rezar cinco veces todos los días. Esto motiva que hombres y mujeres interesados en el Islam se encuentren diciendo cosas como “no me creo capaz de dejar de beber”, o “me resultará demasiado difícil rezar todos los días, y peor aún si son cinco veces diarias”.

La realidad, sin embargo, es que una vez que una persona ha aceptado que no hay divinidad merecedora de adoración excepto Al-lah, y desarrolla una relación con Él, las normas y reglas se hacen sencillas. Es un proceso lento de querer agradar a Dios. Para algunos, aceptar las directrices para una vida feliz es cuestión de días, o incluso de horas, mientras que para otros puede tomar semanas, meses, o incluso años. El viaje de cada persona en el Islam es diferente. Es importante recordar que Dios perdona todos los pecados. Un creyente puede, por misericordia de Dios, ser admitido en el Paraíso sin importar qué pecados haya cometido. Por otro lado, un incrédulo, alguien que adora a algo o a alguien distinto del Único Dios Verdadero, terminará en el fuego eterno. Por lo tanto, dada la opción entre no aceptar el Islam, o ser un musulmán pecador, la segunda opción sin duda es mucho mejor.

8. Quiero ser musulmán, pero tengo miedo de decírselo a los demás.

Como hemos subrayado varias veces, no hay nada en el mundo que deba evitar que una persona abrace el Islam. Si uno teme la reacción de los demás, como sus padres, hermanos o amigos, y siente que no está listo para informarles, entonces debe convertirse y tratar de practicar el Islam en secreto tanto como le sea posible. Con el paso del tiempo, y al establecerse la conexión con Dios, la fe de la persona se fortalecerá y sabrá cómo manejar mejor la situación. De hecho, el nuevo

musulmán con certeza se siente liberado y comienza a sentir la necesidad de informarle a todo el mundo sobre la belleza del Islam.

Entre tanto, es buena idea preparar lenta y sutilmente a tus amigos y familiares para los cambios que obviamente tendrán lugar. Quizás sería bueno comenzar a hablar abiertamente sobre Dios y la religión en general, expresando interés en otras religiones o en el Islam en particular. Cuando una persona comienza a practicar el Islam, que de hecho es una forma de vida, aquellos cercanos a él comienzan a notar la diferencia. Ellos verán un nuevo respeto por ellos, la familia y la sociedad en general; también verán un cambio en el comportamiento, a menudo de uno ansioso e infeliz a uno relajado y contento.

El Islam es una forma de vida y, por lo tanto, es difícil de ocultar durante mucho tiempo. Es importante recordar que cuando la gente sepa de tu conversión al Islam, habrá una reacción que variará, desde aquellos que están felices y lo aceptan, hasta quienes se sienten enojados y desilusionados. A menudo, los que se molestan lo superan con el tiempo y comienzan a aceptar el cambio. Y cuando ven muchos cambios positivos en ti, pueden comenzar a apreciar tu conversión. Debes permanecer fuerte, determinado y saber que Dios está contigo. Tus palabras y tu experiencia pueden llevar muy bien a otros a seguir tu ejemplo. Confía en Dios, aprende todo lo que puedas sobre tu nueva fe, y deja que la luz del Islam brille a través de tus ojos.

9. Quiero ser musulmán, pero no conozco a ningún musulmán

Algunas personas aprenden sobre el Islam leyendo, otros observando el comportamiento de los musulmanes que ven en sus ciudades y pueblos, y algunos incluso aprenden sobre Islam de programas de televisión, y para otros es el sonido del llamado a la oración. A menudo la gente busca y encuentra la belleza del Islam sin haber conocido nunca a un musulmán. Simplemente, no es necesario conocer musulmanes antes de aceptar o convertirse al Islam.

La conversión al Islam es tan fácil como decir las palabras: *Testifico que no hay dios excepto Al-lah, y testifico que Muhammad es Su mensajero*. La conversión no tiene que hacerse en una mezquita o centro islámico, y no se necesitan testigos para ella. Estas cosas, sin embargo, son manifestaciones de la hermandad del Islam y marcan el comienzo de una nueva fe con el apoyo moral y espiritual de otros. Si no hay ningún centro islámico cerca, ni musulmanes que te ayuden, puedes simplemente seguir el procedimiento explicado en “Cómo convertirse al Islam y hacerse musulmán”.

En consecuencia, después de convertirse, sería muy útil para el nuevo musulmán contactar con otros musulmanes. Puedes encontrar miembros de tu nueva familia espiritual acercándote a mezquitas y centros islámicos locales, o presentándote ante un musulmán que viva en tu vecindario, que tome el mismo

bus o trabaje en la misma compañía. Sin embargo, incluso si un nuevo musulmán está totalmente solo, está conectado(a) con otros 1.500 millones de musulmanes.

Antes o después de la conversión, este sitio web está disponible para ayudar a los nuevos musulmanes y a aquellos que estén pensando en convertirse al Islam. Tenemos literalmente cientos de artículos fáciles de entender sobre el Islam. Después de tu conversión, este sitio web te ayudará a comenzar como nuevo musulmán, brindándote recursos útiles y apoyo en línea a través de Live-Chat.